

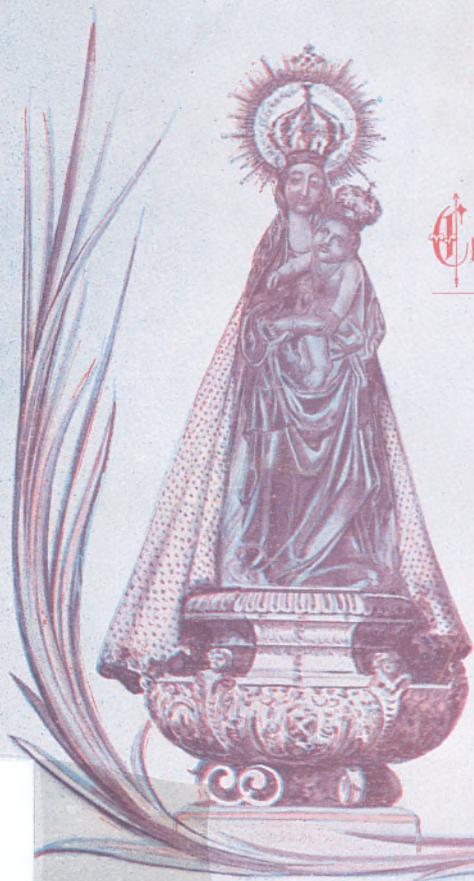
Album - Recuerdo

de la

Coronacion de Ntra. Sra. de la Encina
Patrona del Bierzo

Ponferrada

Septiembre 1908



G-F 22375

2.^a EDICIÓN

T. 1934662 C. 74701950

B 2718

NUESTRA SEÑORA DE LA ENCINA



ALBUM-RECUERDO

DE LA

CORONACION

DE

NTRA. SRA. DE LA ENCINA

PATRONA DEL BIERZO



PONFERRADA

Septiembre 1908

2.^a EDICIÓN



Ante la imagen de Nuestra Señora de la Encina

Imagen veneranda de la Encina! ¡Cuántos pueblos y cuántas generaciones han pasado ante tus plantas! Mas no todos los pueblos se inclinaron respetuosos para honrarle y el hueco de una encina fue el asilo misterioso escogido por la Divina Providencia para preservarte de las profanaciones de las hordas musulmanas, que cayeron sobre nuestra patria y la asolaron como huracán ardiente que sopla del desierto devastando las campiñas fértiles y los floridos jardines.

Del hueco de la encina saliste para ser venerada en un modesto templo que el amor de tus devotos siempre creciente hizo ensanchar una y otra vez, sin que en el transcurso de los siglos, en que tantas glorias humanas se marchitaron y tantos nombres cayeron en el olvido, disminuyese un punto los fulgores de tu gloria.

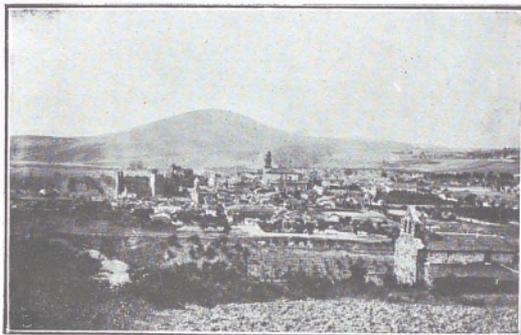
Los hijos de la región berciana no han cesado de adorarte con ofrendas perfumadas por el amor que sus corazones profesan á la Virgen sin mancilla, y al colocar ahora sobre tus sienas rica corona de oro, demuestran cuán profundamente arraigada está en sus almas la devoción á la Reina de los Cielos, y cuán grande es su afecto á la imagen que desde los primeros siglos del Cristianismo la representa en la ilustre Diócesis de Astorga.

Gloriosa Protectora nuestra que desde lo alto de tu gloria inmortal recibes benigna los homenajes que te ofrecen los que aún peregrinan por este valle de lágrimas y les alcanzas vida de dichas inefables, alcanza para tus hijos en premio de la corona que te ofrecen una corona de gloria inmortal.

† El Obispo de Astorga.



ILMO. SR. OBISPO DE ASTORGA



VISTA DE PONFERRADA

EL NOMBRE DEL BIERZO

Vendrá, no lo dudo, del romano *Bérgidum* el nombre de la más hermosa región de España. Pero bien podría, si tan antiguo no fuera, derivarse de vocablos españoles; pues ningún otro país con mayor razón antonomásticamente merece decirse *verde vergel*.

Vergel, en realidad, sobre todos amenísimo, es el Bierzo; canastilla de flores, nido de poesía, paraíso de hermosura, égloga viviente, cuadro en que el pincel divino, con las tintas más deslumbradoras, trazó las escenas campes-



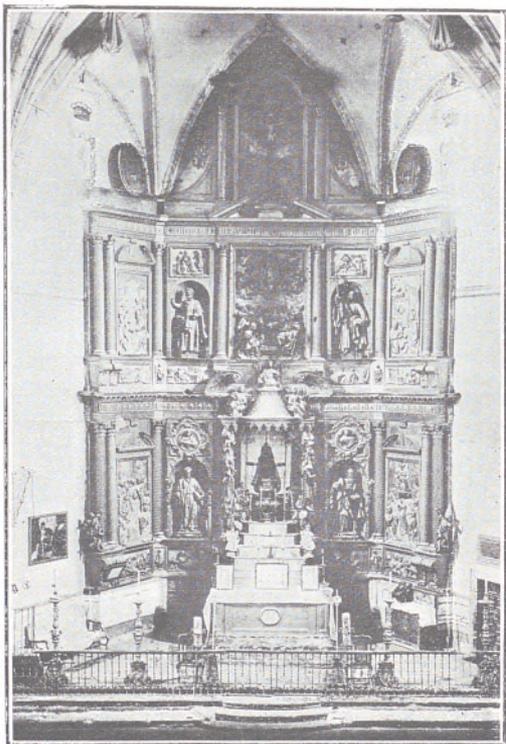
ILMO. SR. OBISPO DE JACA

tres más risueñas, y al que se puso por marco ríos que arrastran arenas de oro, montes que dentro de sus entrañas guardan en cantidad fabulosa los minerales con que se sostiene la moderna industria, y en sus floridas laderas prestaron cimiento á los castillos feudales donde venían á morar la abnegación y el heroísmo, y en su altiva frente ostentan la diadema riquísima de una vegetación por lo exuberante prodigiosa, donde descuellan los árboles sagrados que dieron sombra á imágenes venerandas al pie de las ciudadelas invencibles en que los caballeros templarios recogían los laureles cortados en cien épicos combates por su espada siempre triunfadora.

Vergel, cuyas flores tienen particular aroma, como si estuvieran impregnadas del perfume de santidad con que embalsamaron el ambiente moral de la edad media los infinitos eremitas que se refugiaban en esa nueva Tebaida; y atesoran en su cáliz miel, cual ninguna más, dulcísima, que extraen y elaboran legiones de abejas, como en los oscuros siglos medioevales, ocultos en las cavernas de las montañas para no atender sino al trabajo, legiones de religiosos labraron en figura de libros panales riquísimos sobre toda ponderación para curar con la miel de la virtud las llagas de la voluntad, y esclarecer con la cera de la sabiduría las tinieblas del entendimiento; y vencen con los vivos colores de sus pétalos, iluminados por los reflejos de un cielo purísimo, los colores mágicos de esas otras sus flores voladoras, de las maravillosas oropéndolas; y al caer de la tarde se estremecen de júbilo sintiendo el peso de los canoros incansables ruiseñores, que con sus melodiosos cánticos parecen querer emular las armonías del firmamento; y al nacer el día entre franjas de púrpura, hiriendo con sus rayos la esmeraldas de los viñedos, el oro de las mieses, los ópalos de las praderas y el cristal de las fuentes murmurantes, levantan la frente coronada con las perlas de la aurora, lágrimas de la noche, cual si la noche llorara cada vez que se despidió de ese vergel incomparable de delicias y de encantos, denominado, como único y por excelencia, *el vergel, el Bierzo*.

✦ Antolín López Peláez.

Jaca, mayo de 1908.



Iglesia de la Encina.— RETABLO DEL ALTAR MAYOR

PONFERRADA

Si los datos geológicos acusan para el Bierzo larga serie de transformaciones naturales, los vestigios de antiguas civilizaciones nos lo presentan como teatro de próspera actividad, vida y riqueza.

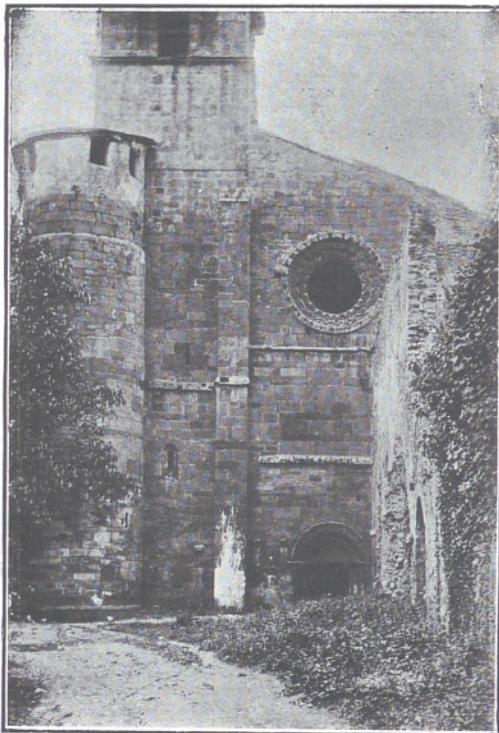
Todo nace y todo muere, y en esa ley inexorable, llegó este hermoso y fecundo valle al grado de prostración en que hoy se encuentra, de! que sólo puede sacarlo la constancia y la virtud de sus hijos.

Testigos de pasadas grandezas son, á través de los siglos, las huellas de inmensas explotaciones auríferas de «*Las Médulas*» y de «*Castropodame*», que según datos de ingenieros eminentes, delatan la remoción de una masa de aluvión seco de más de doscientos millones de metros cúbicos que, para beneficiarla, necesitaron los romanos efectuar obras gigantescas de conducción de aguas, cuya huella aún permanece imborrable en las montañas de Cabrera; canalizaciones de desagüe tan colosales, como las del lago de Carucedo y el tunel de salida del Sil de Montefurado; rozaduras de roca viva, como las que se contemplan por encima del puente de Congosto, entre Cubillos y Santa Marina; detalles de campamentos en las cercanías de Almazcara y de Pieros; señales de fortificación en los Castros de San Andrés de Montejos y Finolledo; destellos visísimos de vigorosas poblaciones industriales, mineras y



D. SEVERO GÓMEZ NÚÑEZ, Gobernador de Cadiz





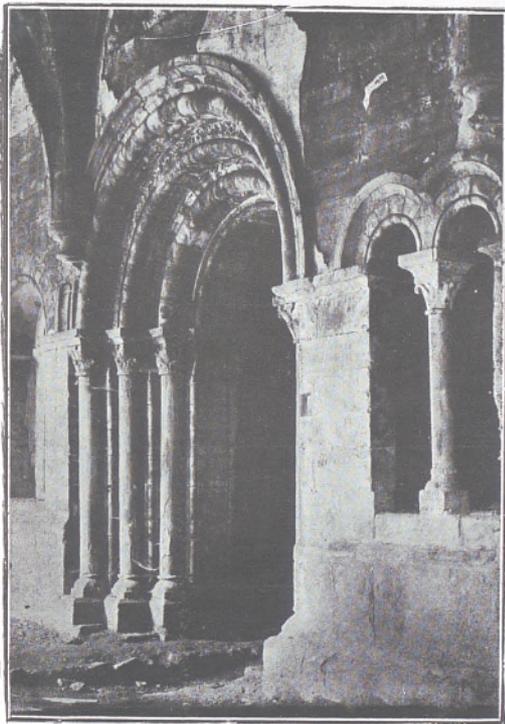
Carracedo: Entrada á la Iglesia antigua de D.^a Sancha

agrícolas, cruzada por la vía romana más importante de aquel vasto imperio, que dedicaba una de sus mejores Legiones á la guardia y custodia del *Vergidum Flavium*, de donde arrancaba riquezas sin tasa.

Parece esto un cuento, como también lo parece hoy día, que nuestra querida villa la *Ponserrata* de las leyendas románticas, haya tenido importancia guerrera suficiente para justificar la construcción y aplicación de fortalezas tan extensas como el Castillo de los Templarios, que aún hiergue sus torreones en el espacio, señalándonos lo alto, mostrándonos recuerdos de nobleza, ambiciones de engrandecimiento, destinos que cumplir, glorias que imitar, bienandanzas que buscar; porque, todo aquello que fue, y que ya no es, puede resurgir; porque todo aquello que existió y nació á impulsos del trabajo esclavo, ¿cómo no ha de poder rehacerse hoy, al empuje del trabajo libre?

Si; hay que pensar en ello, con firme convicción en el éxito. Al éxito nos convidan las excepcionales condiciones de nuestro hermoso valle berciano, ensalzado en armoniosa prosa, por Enrique Gil, surcado por ríos fecundizantes, cuajado de ricas minas, cruzado por la poderosa locomotora, mirado ya con ojos codiciosos por el capital extraño. No nos dejemos arrebatar esos tesoros. Labrémoslos por nosotros mismos. Unámonos como un sólo hombre para vencer, sacudiendo la inercia perezosa, hasta convertir nuestra querida tierra en núcleo industrial, en zona agrícola, en manantial de riqueza.

¿Es esto un sueño? ¿Sería un milagro? No es sueño, porque á diario vemos, que los estudios é informaciones exploradoras, sobre las condiciones de extraordinaria calidad y abundancia de los filones minerales que se enclavan en nuestras montañas; de la pureza superior de las cuencas carboníferas que nos circundan; de la fertilidad de nuestro suelo, favorecida por la dulzura del clima, se suceden cada vez más frecuentes, atrayendo á los técnicos, ávidos de especulaciones positivas. Tampoco desconfiaría yo del milagro, si el milagro fuera necesario, porque tengo fe en nuestra excelsa patrona, en *La Morenita*, en la *Virgen de la Encina*, que al vernos festejar su nombre y enaltecer su memoria, y formar y tejer su corona con oro,



Carracedo.—ENTRADA Á LA CRIPTA

joyas y flores, acumuladas por las hermosas mujeres bercianas, parece que nos invita á conquistar el poderío de antaño, brindándonos con protección santa.

Dejad, pues, que dé libertad á mi fantasía. Permitidme que me figure al Bierzo centro de actividad, que vea por todas partes honrados obreros, que avancen de esas laderas vecinas el mineral y el carbón; hornos altos, que combinando esos elementos al punto de fusión, produzcan el hierro; trenes que lleven á las costas cantábricas, para expedir al mercado del mundo entero, los productos bercianos; canales, que elevando las cristalinas aguas de nuestros ríos, que ahora se deslizan hondas y sin provecho, rieguen las tierras y conviertan los pedregales y campos yermos en huertas y praderas, volviendo á contemplar aquel *Vergel* inmenso, cuya fama cantaron historiadores como Plinio, y cuya belleza, adormecida por el azar de la suerte, puede resurgir, y resurgirá, al soplo de nuestras energías.

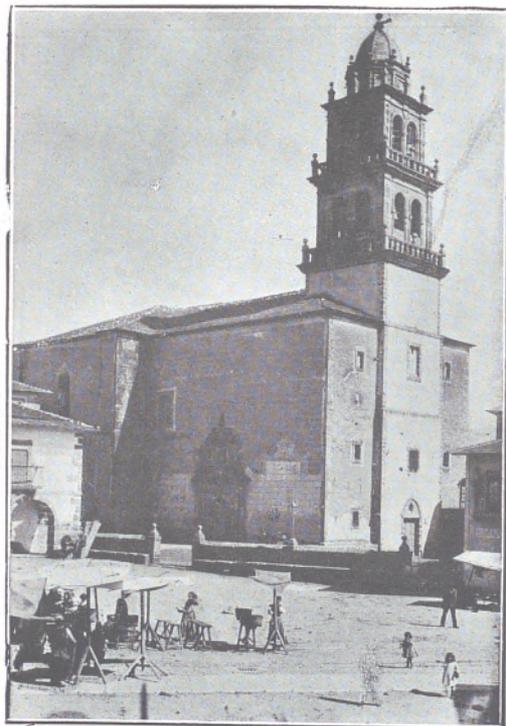
No son utopías, no es la exageración de un exaltado amor al país donde se nace, quien me inspira el cuadro; es la verdad, la realidad, el ejemplo que nos legaron ilustres paisanos nuestros, que cumplieron con su deber, poniendo en él toda su alma, estableciendo los primeros jalones para que *Ponferrada* ocupe el puesto que merece entre los pueblos, por los tesoros que le rodean, por su envidiable situación geográfica, por ser nudo de comunicación entre León, Asturias, Galicia y Zamora; por ser llave estratégica de incalculable valor militar; por ser cuna de españoles amantes de su terruño; dignos por la pureza de sus conciencias; virtuosos de nacimiento, ávidos de que irradiesse desde esta villa luz civilizadora y potente, que á todos rumbos señale lo que vale y puede la honradez y el amor patrio de los bercianos.

Severo Gómez Núñez.

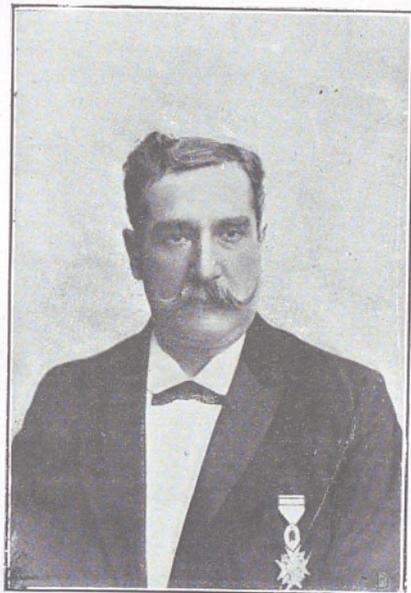
Cádiz, junio 30 de 1908.



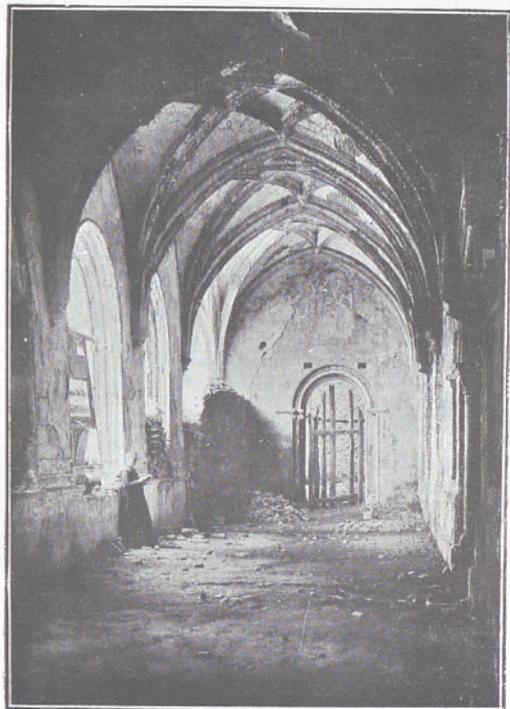
SRA. D.ª MARÍA DE LA CONCEPCIÓN VEGA
VIUDA DE MONTANER
Presidenta de la Junta de Señoras



Ponferrada.—IGLESIA DE LA ENCINA



DON JULIO LAREDO
Presidente de la Junta de Caballeros



Carracedo. - CLAUSTRO PRIMERO



Ponferrada.—PLAZA DE LA ENCINA



Ponferrada: CASA AYUNTAMIENTO

And.

Cue brin de flo res de pe das tal Si por se guir da lei vis te al bor que em a quel ar toi de tua lei. cion Etern de sus

ne res Cue brin de flo res lei pe das tal Si por se guir da lei vis te al bor que em a quel ar toi de tua lei. cion

pp *legato*

ra mas y pre tes te ra ba jo e ta em. ci na ce lu ja nos ha je stem ce na co bi ja mos Sal ve, oh Rei nos

don de sus ra mas y pre tes te ra ba je stem ci na ce lu ja nos ba je stem ce na co bi ja mos

And. *mezzo* *rit.* *3º tempo*

del Pa ra í so! Sal ve, oh Ma da da me me Oí os Co me hu bre na de to do el mun do ce co re na mos te ce ro na mos

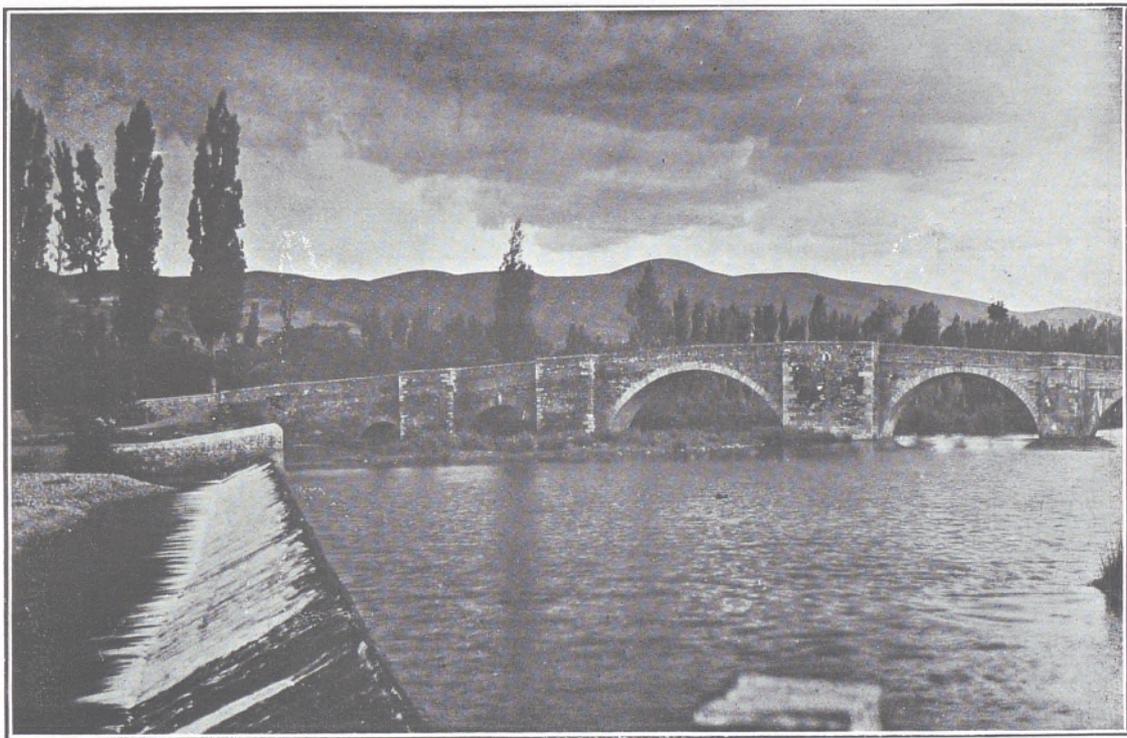
cresc. *molto* *cresc.* *moll.* *rit.*

Sal ve y lo or. Sal ve y lo or. Tu a nos tra Rex na! Tu a nos tra Rex na! Gê na a Ma ri. a! Sal ve y lo or.

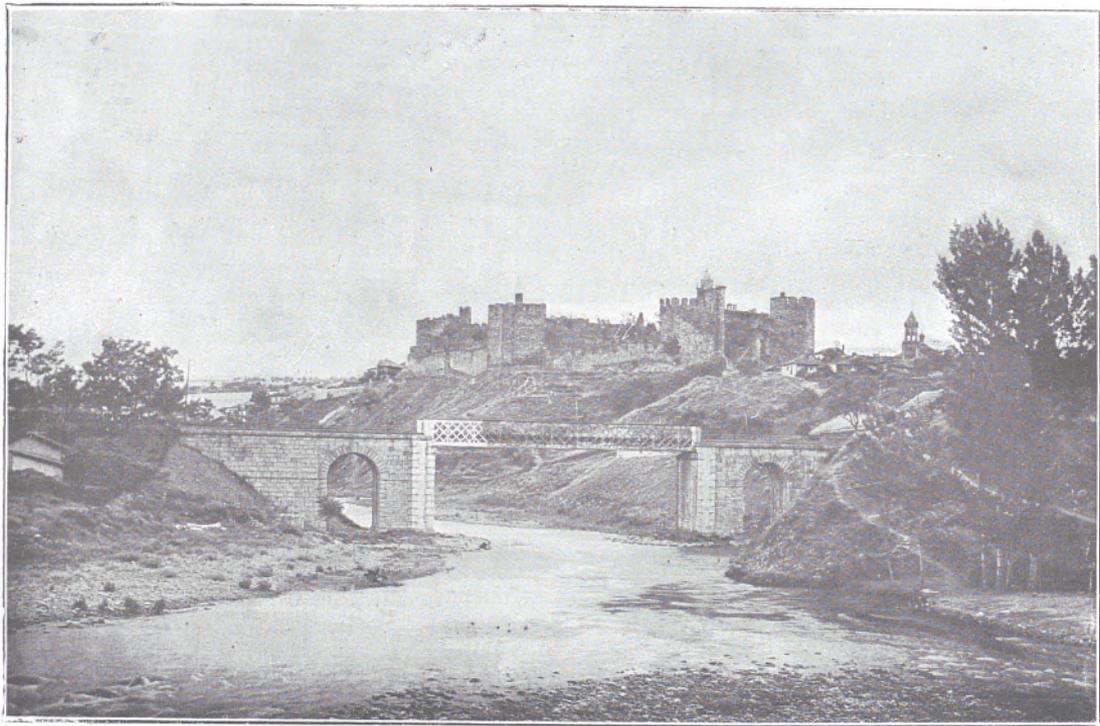
And. *rit.* *cresc.* *rit.*



Ponferrada.—VISTA PARCIAL



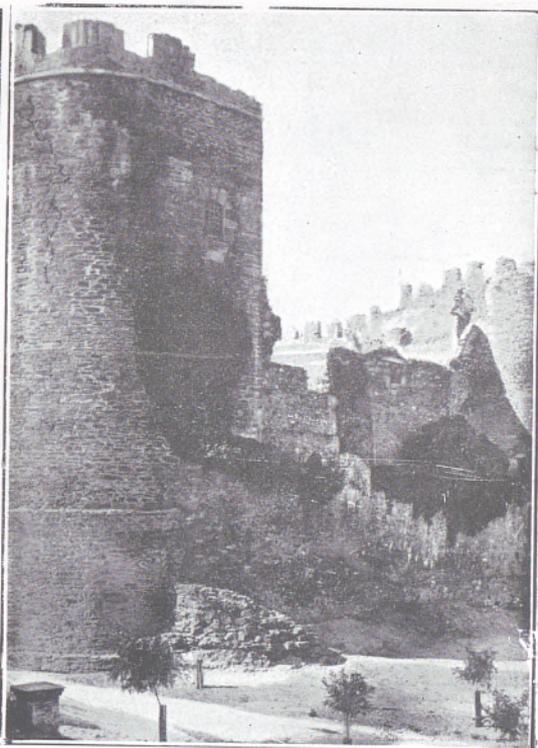
Cacabelos.—EL PUENTE Y LA Balsa



Ponferrada: VISTA PARCIAL



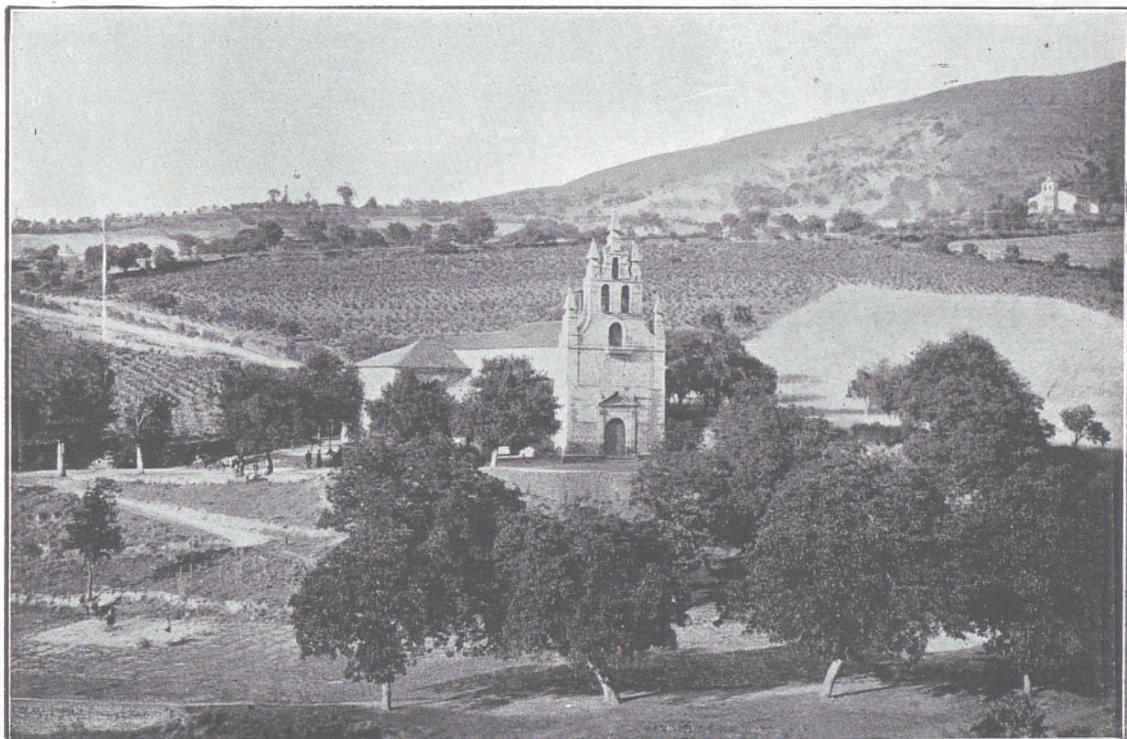
Ponferrada: Acantilados del Sil y Balneario



Ponferrada: Cubo grande del Castillo.



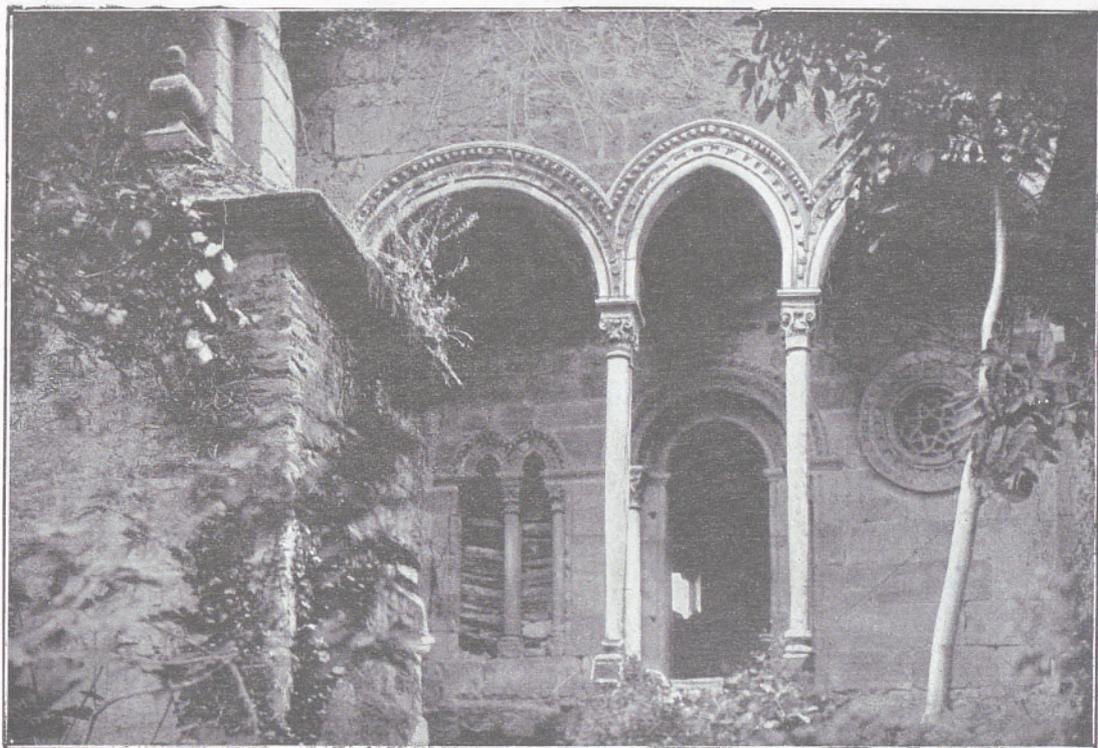
Ponferrada.—PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN



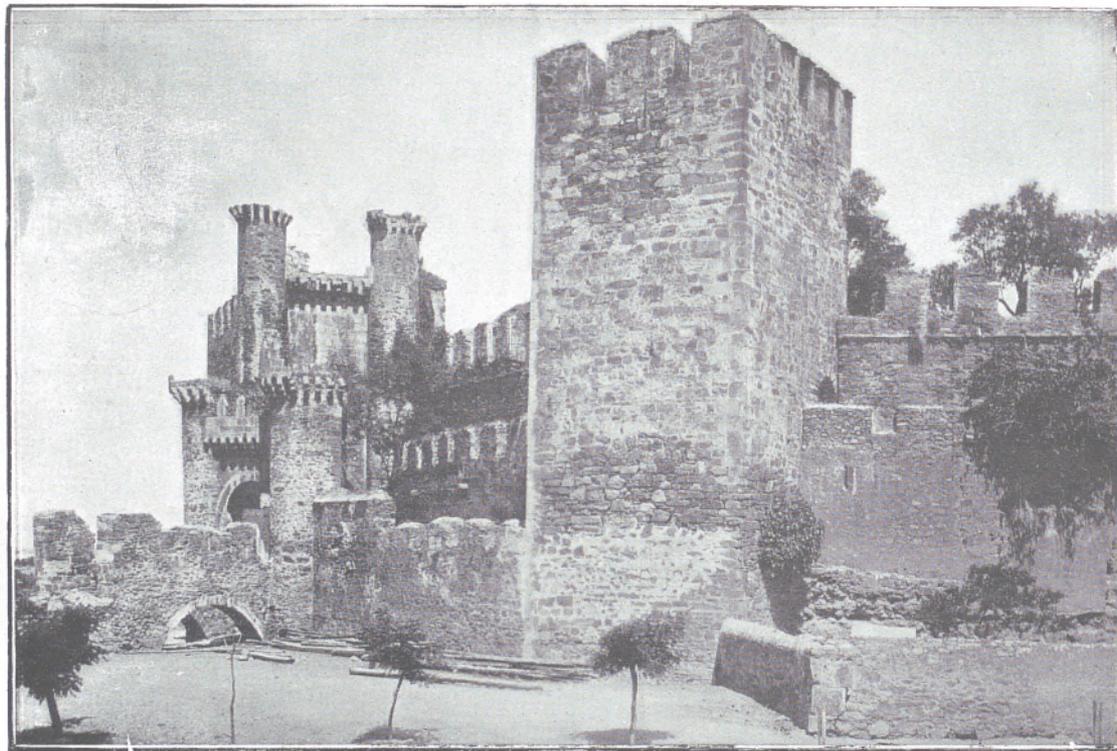
Villar de los Barrios: SANTUARIO DEL SANTO CRISTO



Cacabelos.—SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGIUSTIAS



Carracedo.—FACHADA DE LA HABITACIÓN DE D.^ª SANCHA



Ponferrada.—PORTADA DEL CASTILLO



Villafranca.—LA ALAMEDA



Vilafranca.—CASA RESIDENCIA DE LOS RR. PP. PAULÉS

Talleres de LA GRÁFICA

Fotografía, fotografado, &

Arcillero, 1 y 3.—SANTANDER

Imp., lit. y enc. de R. G. Arce—Santander

